

Instruyendo a la Hermandad

*“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”
(II Timoteo 2:2, RV 1960).*

-Una publicación bimestral de la Escuela de Predicación de Brown Trail-

No. 53

MARZO—ABRIL 2012

ESTUDIOS PARA SU CRECIMIENTO ESPIRITUAL (2)



me para el ministerio de la predicación.

Estos artículos contienen temas doctrinales como también prácticos para nuestro diario vivir. La información que ellos han escrito ha beneficiado a todos los que han tenido la oportunidad de considerar dicha información. Por esta razón, he decidido compartir con ustedes algunos de estos artículos, esperando que usted pueda crecer en el conocimiento de la Palabra de Dios.

Recordemos que la Biblia nos exhorta a mantener la puerta del conocimiento abierta para que cada día que consideremos la Palabra de Dios, podamos crecer en la gracia y en el conocimiento de Cristo y de las Sagradas Escrituras (cf. 2 Pedro 3:18; 2 Timoteo 2:15; Colosenses 3:15).

La edición de marzo y abril de Instruyendo a la Hermandad

continuará incluyendo artículos de hermanos que fueron instructores de su servidor mientras estudiaba para preparar-

En lo personal le doy las gracias a todos nuestros lectores por su paciencia en esperar que la revista esté lista. En ocasiones las diferentes responsabilidades consumen mi tiempo de tal manera que no puedo hacer las cosas como me gustaría hacerlas. Sin embargo, le doy gracias a Dios por el ánimo y las fuerzas que me da para seguir adelante. También le doy las gracias a todos mis hermanos y hermanas en Cristo que me tienen en sus oraciones y en sus pensamientos. Sus correos electrónicos y palabras de ánimo son las que también me ayudan a seguir adelante sirviendo a mi Dios y a la hermandad.

Si no es mucha la molestia me gustaría que recomendara esta revista a sus amigos y familiares. Si usted desea que otras personas reciban esta revista, le invito a que por favor hable con sus amigos y familiares para pedirles permiso de añadir su correo electrónico, y así de esta manera, ellos también puedan recibirla bimestralmente. Recuérdeles que sus correos electrónicos no serán compartidos con terceras personas; ya que nuestra prioridad es su privacidad.

Recuerden que les amo en el amor del Señor y que siempre están en mis oraciones.

TABLA DE CONTENIDO

ESTUDIOS PARA SU CRECIMIENTO ESPIRITUAL (Parte 2)

El cristianismo autentico y el evangelio actualmente 2-10

Richard Massey

¿Irán todos al cielo? 10-11

Bill Burk

Libro recomendado: Sirviendo de Corazón 12

Willie A. Alvarenga

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A Él sea Gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amen.

2 Pedro 3:18

EL CRISTIANISMO AUTÉNTICO Y EL EVANGELIO ACTUALMENTE

Richard Massey

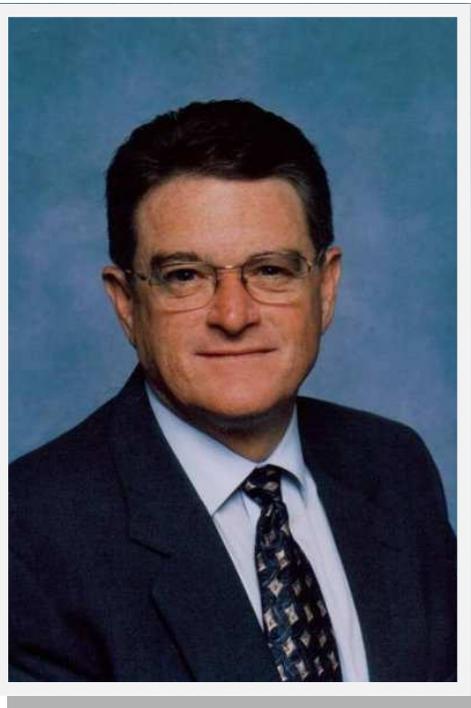
Introducción

La religión debe ser auténtica para así poder beneficiar a la humanidad. No puede ser una simple réplica de una cosa real, sino que debe ser el artículo genuino. Las religiones falsas tienen tanto valor como las imitaciones de diamantes – se miran bonitos, pero el valor es nada comparado con las verdaderas piedras. El dinero falso no tiene valor cuando alguien más que no es el gobierno de los Estados Unidos lo hizo. Las religiones fundadas por los hombres no tienen valor porque no tienen su origen en el cielo. Se da por sentado que tienen “apariencia de piedad,” pero solamente es una apariencia (2 Timoteo 3:5). Dios ha autorizado solamente un evangelio y este produce sólo un sistema religioso (Efesios 4:4-6). Cuando el hombre cambia el único evangelio verdadero se produce un cristianismo apócrifo (Gálatas 1:6-9; 2 Pedro 3:15-16). El Señor se opone a las religiones iniciadas por hombres. Jesús dijo, “. . . Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada” (Mateo 15:13).

Por tanto, es imperativo que los hombres sigan el evangelio de Jesucristo.

El Nuevo Testamento es el manual de Dios sobre el cristianis-

mo auténtico. Nos dice cómo ser salvos del pecado, cómo adorar, cómo pensar, cómo tener un hogar fundamentado en Dios, cómo tratar con nuestros enemigos, cómo amar a Dios y cómo hacer todo lo necesario para ir al cielo. Nada hace falta en este gran libro que el



hombre necesite que no lo pueda proveer. No hay sustituto para el evangelio genuino. El hombre actual intenta modificar el evangelio y cuando lo hace éste pierde el poder divino para salvar (Juan 8:32; Hechos 20:32; Romanos 1:16). Actualmente el evangelio debe obedecerse exactamente como fue obediendo en el primer siglo.

Un hecho debe establecerse firmemente, Dios hace las reglas, no el hombre. Jesús es el autor de eterna salvación. En Hebreos 5:9 leemos, “Y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos lo que le obedecen” (Hebreos 5:9). El hombre será responsable por un estándar y por un estándar solamente, que son las palabras de Jesús (Mateo 7:21; Juan 12:48-50). Las doctrinas religiosas formuladas por los hombres valen tanto como las cenizas. Es imposible para ellas producir el cristianismo auténtico. En este estudio exploraremos el evangelio y como se relaciona éste con el cristianismo autentico.

El cristianismo auténtico no se deriva de la ley del Antiguo testamento de Moisés

Hay dos divisiones principales en la Biblia: El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El primero contiene una ley para la gente que vivió antes de Cristo, el segundo contiene una ley para aquellos que viven después de Cristo. La Ley de Moisés fue entregada hace mucho tiempo en el Monte Sinaí a la nación de Israel (Éxodo 19-24).

Continúa en la siguiente página

Esta ley produjo el judaísmo, no el cristianismo (El cristianismo empezó después de que Cristo vino: Hechos 11:26). El judaísmo requería un altar sobre el cual se ofrecían sacrificios animales, por un sacerdote descendiente de Leví, un tabernáculo físico (o templo) con varias piezas de mobiliario y ciertas fiestas que se observaban anualmente (por ejemplo, la Fiesta de la Pascua, la Fiesta de los Tabernáculos, etcétera). Había muchos otros requerimientos conectados con esta ley (Éxodo 20-40). Aquellas prácticas pertenecían a la nación de Israel, no al cristianismo. Escuchen el siguiente pasaje: “Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas” (Éxodo 24:8). También fue un pacto que hizo con la nación de Israel. Este pacto estaba asociado con la sangre de los animales, no con la sangre de Cristo.

La ley de Moisés es llamada un “ayo,” que intentaba llevar a los hombres a Cristo:

Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos (Gálatas 3:23-27).

Una vez que la ley del Nuevo Testamento de Cristo ocupó su lugar el ayo no fue más necesario (Mateo 26:28; Gálatas 6:2). La perfecta ley de la libertad reemplazó la ley de Moisés (Santiago 1:25). Los hombres ya no están sujetos a los estatutos y juicios del Antiguo Testamento. Esto es por lo cual nadie ofrece sacrificios de animales en la iglesia. Se hizo obsoleta por la introducción de la ley de Cristo. Considere el siguiente pasaje:

Continúa en la página 4

BROWN TRAIL

ESCUELA DE PREDICACIÓN

- ◆ Programa de enseñanza gratuita
- ◆ Dos años de estudios Bíblicos
- ◆ 54 Cursos Bíblicos
- ◆ 2,400 horas de estudio en el salón de clases
- ◆ Análisis de cada verso de toda la Biblia
- ◆ Instructores sanos en la doctrina
- ◆ Excelentes instalaciones
- ◆ Énfasis en la autoridad de la Biblia
- ◆ Cursos adicionales en Homilética, Hermenéutica, Evangelismo Personal, Historia de la Iglesia, Griego, etc.
- ◆ Énfasis en la memorización de las Escrituras
- ◆ Créditos de cursos transferibles
- ◆ Énfasis en la humildad
- ◆ Oportunidades para predicar
- ◆ Oportunidades para asistir a Conferencias y Seminarios
- ◆ Campañas de evangelismo
- ◆ Supervisado por los ancianos de Brown Trail church of Christ
- ◆ Admisión: Enero de cada año

Willie Alvarenga, Director
Departamento Español
P.O. Box 210667
Bedford, TX 76095

(817) 268 3222; 681 4543
(817) 282 5408 (fax)

Website:
www.btsop.com

E-mail:
buscandoalperdido@yahoo.com

Llámenos o escríbanos para más información



MATERIAL DISPONIBLE EN ESPAÑOL

WWW.REGRESANDOALABIBLIA.COM

Notas de estudio, comentarios bíblicos, sermones en audio, PowerPoint, video, libros de sermones, preguntas y respuestas, enlaces para Sitios Web, herramientas para el estudio de la Palabra de Dios, material sano en la doctrina.

Aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz (Efesios 2:15).

¿Qué ley abolió Cristo? La ley del Antiguo Testamento de Moisés; la cual se quitó del camino el día que Cristo murió en el Calvario, esta debe ser nuestra conclusión.

El siguiente pasaje habla del primer pacto (el Antiguo Testamento) siendo reemplazado por un mejor pacto (el Nuevo Testamento):

Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré

mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo; Y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos. Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades. Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.

Este texto explica claramente el plan de Dios para sustituir el primer pacto con uno mejor. La ley inferior cumplió un propósito hasta que la ley superior la substituyó (Santiago 1:25).

El siguiente pasaje explica cuando entró en vigor el Nuevo Testamento:

Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el

testador vive (Hebreos 9:15-17).

El Nuevo Testamento fue promulgado cuando Jesús murió en el Calvario. Este nuevo convenio es eterno; nunca será sustituido. Note: "Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno." (Hebreos 13:20)

La ley de Moisés y la ley de Cristo tienen similitudes. Ambas leyes condenan el adulterio, el homicidio, la mentira, el orgullo, la embriaguez, la fornicación y muchas otros actos inmorales. Estos comportamientos siempre han estado mal en cada dispensación. Sin embargo, hay también muchas diferencias. Por supuesto había sacrificios de animales bajo el primer pacto (Levítico 2-9). Ciertas violaciones recibieron la pena de muerte (Levítico 20:10-13). Un hombre que en una ocasión violó la ley del Sábado y fue apedreado hasta la muerte (Números 15:33-36). Bajo la ley de Cristo no se requieren sacrificios de animales y nadie es apedreado. Ahora es diferente porque la ley no es la misma. La ley de Cristo es mucho mejor.

Brevemente, vamos a ver una descripción más de las diferencias. Los legisladores fueron diferentes: la antigua ley fue dada a través de Moisés (Deuteronomio 5:1-5); mientras la nueva ley fue dada a través de Cristo (Mateo 5-6; 17:5; 28:18-20; Hebreos 1:1-4).

La antigua ley estaba limitada a la nación de Israel y prosélitos (Deuteronomio 5:2-15; Jeremías 31:31-35; Hebreos 8:9-13); la nueva ley es universal, prevista para todos los hombres (Mateo 28:18-20; Hechos 10:34-35; Romanos 1:16). La ley antigua fue escrita en tablas de piedra (2 Corintios 3:7); la nueva ley está escrita en el corazón (Juan 6:44-45; 1 Corintios 1:21; 2 Corintios 3:3; Colosenses 1:21). La antigua ley fue insuficiente para salvar (Hebreos 7:19; 8:1-8; 9:15, 10:1); la nueva ley es perfecta para redención (2 Corintios 3:8; Hebreos 7:11-28; Santiago 1:25; 1 Pedro 1:21-25). La antigua ley tenía ordenanzas carnales requiriendo sacrificios de animales (Hebreos 10:1-5; 9:10); la nueva ley tiene un sacrificio perfecto—Jesucristo (Hebreos 9:22-28). La antigua ley se cumplió y se quitó (Lucas 24:44-45; 2 Corintios 3:11-14; Colosenses 2:14-16; Efesios 2:13-22; Hebreos 8:13; 10:9), y la nueva ley de Cristo perdura y permanece (Juan 12:48-50; 2 Corintios 3:11).

El cristianismo auténtico no se logra combinando elementos de la ley del Antiguo Testamento con la ley que se encuentra en el Nuevo Testamento. Dios nunca intentó que las dos leyes se combinaran. Muchos se han equivocado en ver esta distinción. Por consiguiente, vemos organizaciones religiosas combinando judaísmo con cristianismo. Los hombres se llaman a sí mismos sacerdotes vistiendo ropas vistosas, adornadas en forma similar a aquellos en el

Antiguo Testamento. Practican la quemadura de incienso. También, no es raro ver iglesias usando órganos y pianos en la adoración. ¿A dónde acuden para validar tales prácticas? Van a las páginas del Antiguo Testamento, no a pasajes del Nuevo Testamento.

¿Por qué las personas toman algunas prácticas del Antiguo Testamento, pero no practican todo lo de él? ¿Porque no ofrecen sacrificios de animales? ¿Por qué es esto? ¿Y por qué las denominaciones que afirman ser cristianas, se equivocan en observar la Fiesta de la Pascua y la Fiesta de los Tabernáculos? ¿Por qué no son consistentes? ¿Le permite Dios a los hombres seleccionar y escoger lo que el hombre quiere? Absolutamente no. La palabra de Dios contiene mandamientos, no opciones.

Es inconsistente usar solamente algunas cosas del Antiguo Testamento mientras se excluyen otras observancias importantes. ¿De dónde tomó la idea el hombre de seleccionar y escoger lo que quiere del Antiguo Testamento? La Biblia no da le da permiso para hacer eso. El Nuevo Testamento dice:

Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo la maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas (Gálatas 3:10).

Este pasaje fue escrito para aquellos que estaban guardando la práctica antiguo testamentaria de la circuncisión. El apóstol inspirado también dijo:

Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley (Gálatas 5:3).

De acuerdo a esta Escritura, el hombre no puede seleccionar solamente las partes que él quiera guardar y dejar las otras prácticas fuera.

En la carta final de Pablo a Timoteo hace la declaración:

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad (2 Timoteo 2:15)

Los estudiantes de la Biblia deben “usar bien la palabra de verdad.” El cristianismo auténtico se consigue obedeciendo el evangelio de Jesucristo, no por conformarse a una combinación subjetiva tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

El cristianismo auténtico no se deriva de un sistema evolutivo de prácticas religiosas

Muchos creen que la religión se desarrolla y se adapta para llenar las necesidades de las generaciones modernas.

Hay una idea de que el evangelio puede ajustarse para que encaje a los deseos de las personas que viven en esa era. Esto se estaba diciendo hace tan sólo unos pocos años acerca de la generación de los “baby boomer” (la generación nacida entre 1954 a 1963). Decían que esta generación era diferente de la previa y por lo tanto la religión debía cambiarse para satisfacer lo que ellos creían que la religión debía proveer. En otras palabras, el evangelio debería ajustarse a lo que ellos querían de la religión. Pregunta: ¿Dónde leemos en la Biblia una cosa como esta?

También existe la idea que el evangelio es flexible y debe ajustarse a la cultura de la gente. A los homosexuales no se les permitía expresarse en la religión antes, pero ahora la cultura es diferente, dicen ellos. La mujer no tenía voz en las culturas previas, pero ahora se nos dice que debemos permitirles predicar en la iglesia. Esto no es más que un intento del hombre para modernizar la sagrada voluntad de Dios. Esto hace a la palabra de Dios puramente subjetiva. Considerando esta filosofía ¿Cómo podría estar algo mal?

Caín fue el primero en tratar el subjetivismo en la religión (Génesis 4:1-4). De origen agrícola, esta era su cultura. Sin embargo, su intento de adaptar la religión de sus días no funcionó con Dios. Dios no le permitió a Caín libertad en sus prácticas religiosas. Como cualquier buen granjero Caín esta-

ba orgulloso de su trabajo. Hizo un sacrificio de su cosecha para Dios. Pero, para su desgracia, Dios lo rechazó (v. 4-5). Su hermano Abel siguió las instrucciones de Dios y recibió buena calificación (Hebreos 11:1-4). ¿Será diferente para nosotros actualmente? A Caín no se le permitió cambiar la religión de Dios para ajustarla a su cultura y tampoco se nos permitirá a nosotros.

Como Caín, algunos tienen la idea que la Biblia necesita la sabiduría del hombre para que funcione. Piensan que la religión de la Biblia no es actual y que es anticuada. Por lo tanto, el hombre busca modernizar la antigua religión de Dios y hacerla relevante (relevante al juicio del hombre) a los tiempos. Esta filosofía cree que “una era moderna necesita una religión moderna.” Es arrogancia pensar que el hombre es capaz de mejorar el plan de Dios.

La adoración contemporánea es un esfuerzo del hombre para modernizar el evangelio. Las congregaciones que utilizan este estilo de adoración algunas veces se refieren a ellas mismas como iglesias “progresistas.” La adoración contemporánea usualmente incluye algo de lo siguiente: música instrumental, aplausos, dramas, una lección indistinta (a diferencia de un sermón distintivo de la Palabra de Dios), funciones de canto y otras formas de entretenimiento. La idea es darle a la gente un sabor vivo y emocional de entreteni-

miento en lugar de la verdadera adoración bíblica. Esta es la idea usada para atraer a los “baby boomers” que quieren una religión modernizada. En realidad, esto es sólo una artimaña que se usa para el cambio.

No es seguro en donde inició esta idea, pero una cosa sabemos, esto no es el auténtico cristianismo, porque no puede venir de la Biblia. La única manera que Dios puede ser adorado es cuando se sigue la verdad. Jesús dijo, “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren” (Juan 4:24). Note la palabra “necesario” en este pasaje. Es la palabra más fuerte en el idioma español para indicar la esencialidad de una cosa. Seguir la verdad simplemente significa seguir la Biblia. Jesús dijo: “Santificalos en tu verdad, tu palabra es verdad” (Juan 17:17). La adoración autorizada es esa, la cual sigue la inalterable palabra de Dios.

Durante las dos décadas pasadas se han hecho cambios serios en la religión sobre temas morales. Las posiciones denominacionales sobre los asuntos morales se están debilitando. Las organizaciones religiosas están comenzando ahora a aceptar lo que una vez fue condenado universalmente. Es una doctrina que cambia en cualquier momento. Ha sido extensamente publicitado el tema de la homosexualidad. Algunas denominaciones ya no están enseñando que los homosexuales necesitan arrepentirse.

La verdad es que ellos han empezado a autorizar los matrimonios homosexuales y a ordenar homosexuales como sacerdotes. Sí, la cultura en nuestra nación ha cambiado, pero la palabra de Dios no. De acuerdo a la Biblia, la homosexualidad es todavía incorrecta (Romanos 1:26-27; 1 Corintios 6:9-11). La cultura no puede cambiar lo que dice la Biblia.

En cualquier momento que el hombre modifique lo que la Biblia enseña, seguirán serias repercusiones inevitablemente. Esto se explica claramente en Apocalipsis 22: 18-19:

Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.

No es posible adaptar el evangelio a la generación actual, porque la palabra de Dios no puede cambiarse. La Biblia no se acomoda a la cultura del hombre, sino el hombre debe cambiar su vida para llenar las condiciones del evangelio (Lucas 13:3-5; Hechos 3:19; 17:30-31). El hombre que desea cambiar la Biblia, es porque él mismo no quiere cambiar.

Dado que la verdad de la Biblia es absoluta y no cambia, en-

tonces es imposible para la religión auténtica evolucionar o cambiar y así ajustarse a los gustos culturales de la sociedad. El cristianismo auténtico requiere las mismas prácticas religiosas ahora que las que se observaron en el tiempo de los apóstoles, en el primer siglo. Dios nunca le ha dado libertad al hombre para alterar sus mandamientos divinos, ni en la dispensación del Antiguo Testamento ni en la era actual del Nuevo Testamento (Deuteronomio 4:2; Proverbios 30:6; Gálatas 1:6-9; Apocalipsis 22:18-19. Se ha dicho, "Haciendo actualmente lo que hicieron ellos en aquel tiempo, nos hará actualmente lo que ellos eran." Esa es la belleza del auténtico cristianismo; el hombre puede repetir cada acto autorizado del Nuevo Testamento ahora.

El auténtico cristianismo no es producido por el denominacionalismo

Una denominación se forma cuando los hombres desarrollan una doctrina que difiere de la Biblia. Se sostiene comúnmente (aunque erróneamente) que cada denominación puede interpretar la Biblia en la forma que prefieran. Por ejemplo, las denominaciones elaboran sus propias doctrinas (o enseñanzas) sobre el tema del bautismo. Algunas denominaciones concluyen que el bautismo no es necesario para salvación; que es sólo una formalidad. Otras denominaciones dicen que el bautismo

es necesario, pero solamente para la membresía de la iglesia, no para la remisión de pecados. Inclusive otros enseñan que el bautismo es necesario, pero sólo para seguir el ejemplo de Jesús. Esto representa tres diferentes doctrinas sobre el mismo tema. La opinión general del denominacionalismo considera las tres interpretaciones como correctas, aunque no estén de acuerdo. Creen que Dios permite a todos los hombres interpretar la Biblia como ellos desean. Querido lector, nada puede estar correcto, si no está de acuerdo con la Biblia.

La Biblia enseña algo totalmente diferente de las doctrinas diseñadas por el hombre. La Biblia enseña que el bautismo es esencial, porque Jesús lo requiere (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-16; Juan 3:3-5). El hombre enseña que el bautismo no tiene nada que ver con la remisión de pecados, pero la Biblia enseña lo opuesto. La Biblia dice que el acto del bautismo es para la remisión de pecados (Hechos 2:38; 22:16). La Escritura también instruye claramente que el bautismo coloca a la persona en Cristo (Romanos 6:3-4; Gálatas 3:27). Aunque el hombre podría decir que el bautismo no salva, la Biblia dice lo contrario (1 Pedro 3:20-21). El hombre no tiene libertad para decir nada más que lo estos pasajes enseñan sobre el bautismo. Las denominaciones que enseñan "otro evangelio" nunca producirán un solo cristiano. El cristianismo auténtico debe enseñar exactamente lo que la Biblia dice.

No es raro ver en las iglesias denominacionales a mujeres enseñando a audiencias que incluyen hombres. Aunque raras veces se practicaba esto hace un siglo, parece que se ha convertido tanto social como políticamente aceptable en las iglesias denominacionales de la actualidad. Este fenómeno se ha desarrollado, sin duda, porque el hombre piensa que puede interpretar la Biblia y hacerla decir cualquier cosa que él quiere que diga. Sin embargo, la Biblia enseña algo completamente diferente. Claramente prohíbe a la mujer enseñar audiencias que incluyan hombres. Preste atención a este pasaje de la Escritura inspirada, "Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice" (1 Corintios 14:34). La misma idea también se registra en 1 Timoteo:

La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. (2:11-12)

El cristianismo auténtico seguirá lo que la palabra de Dios prescribe y no la interpretaciones extrañas del hombre.

En realidad, la Biblia no autoriza interpretaciones que se contradigan una con otra. Al contrario, la Biblia requiere que todos estén unidos en lo que la Escritura dice. El escritor inspirado Pablo

escribió lo siguiente a una muy dividida iglesia en Corinto:

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer (1 Corintios 1:10).

Si hubiese habido un momento y un lugar para enseñar que cada persona tiene el derecho de interpretar la Biblia como ellos deseen, habría sido en la iglesia en Corinto. Había mucha división en esta congregación sobre varios asuntos religiosos, pero se les dijo que se unificaran. Se les mando que (a) hablaran la misma cosa, (b) que hubiera divisiones entre ellos y (c) estar perfectamente unidos en una misma mente y un mismo parecer. No podrá encontrar una declaración más explícita que refute la filosofía denominacional de que cada persona tenga su propia interpretación de la Biblia.

El cristianismo auténtico necesita seguir el evangelio y sólo ello

El evangelio sólo es suficiente para salvar al hombre de su pecado y dirigir sus pasos al cielo. (Mateo 7:21; Romanos 1: 16; 2 Pedro 1:3-4). Pero, ¿Por qué necesita el hombre ser salvo? El pecado lo separa de Dios (Isaías 59:12; Romanos 3:23; 6:32). El hombre que

sigue un plan denominacional nunca será salvo, porque solamente la verdad puede hacer eso (Juan 8:32). El evangelio es totalmente capaz de equipar al hombre para vivir una vida cristiana plena:

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. (2 Timoteo 3:16-17)

¿Por qué le dio Dios al hombre las Escrituras? El pasaje de arriba dice que se las dio para enseñar. El hombre debe usar las escrituras para enseñar y ser enseñado (1 Timoteo 4:16). Este pasaje dice que las Santas Escrituras reprendrán y corregirán al hombre. Las Escrituras no necesitan que el hombre las rependa o corrija. El hombre necesita parar en tratar de corregir lo que las Escrituras dicen. Ellas también fueron dadas para instruir al hombre en la justicia de Dios.

¿Qué doctrina o enseñanza deberíamos aceptar? La doctrina enseñada en las Escrituras sagradas y que solas son suficientes. La Biblia contiene la doctrina verdadera. La Santa Escritura no debe ser usada para probar una doctrina denominacional, porque no hay doctrinas denominacionales en la Biblia. Las doctrinas denominacionales están en los libros de credos hechos por el hombre, no en el texto sagrado escrito por la Deidad.

Por ejemplo, a menudo las denominaciones enseñan que el hombre es salvo por la “fe sola” o por “gracia sola.” Por esto, tratan de decir que los actos de obediencia no son necesarios para la salvación. La Biblia no enseña la doctrina de la “gracia sola” o la de la “fe sola.” La Biblia claramente enseña que el hombre es salvo por la gracia de Dios por medio de una fe obediente que se logra por las obras que Dios ha expuesto en su Palabra (Mateo 7:21-24; Efesios 2:8-10; Hebreos 5:8-9; Santiago 1:22, 27; 2:14-26). La Biblia dice, “Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro” (1 Pedro 1:22). Una fe obediente es una de las claves necesarias para la pureza y salvación.

Una persona, que no tiene ningún conocimiento de las Escrituras, puede comenzar a leer la Biblia en el primer capítulo del libro de Génesis. Leería del primer pecado del hombre y del enojo de Dios (Génesis 3:1-24). Vería que Dios planeó hacer algo acerca de este problema a través de la simiente de la mujer (Génesis 3:15). Al leer, aprendería que esta simiente vendría de los descendientes de Abraham y en particular del linaje de Judá (Génesis 22:15-18; 49:10). Un examen adicional revelaría que el Hijo vendría de una virgen y sufriría un trato abusivo y moriría voluntariamente por otros (Isaías

7:14; 53:1ss). Conforme lee a través de todo el Antiguo Testamento vería como Dios continuamente castiga el pecado y recompensa a aquellos que fielmente le sirven. Leería de muchos falsos profetas que a menudo pervirtieron al pueblo de Dios.

En la lectura del primer capítulo del libro de Mateo descubriría que el Hijo prometido es, de hecho, Jesús de Nazaret, y que había venido a la tierra como fue profetizado. Al leer con un corazón honesto Mateo, Marcos, Lucas y Juan, creería que Jesús es el Hijo de Dios y el Salvador del mundo. Esto fue el objetivo indicado del apóstol Juan cuando registró la vida, muerte y resurrección de Jesucristo:

Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. (Juan 20:30-31)

A través de la Escrituras se le diría al lector del día venidero de juicio en el cual el justo será recompensado y los pecadores condenados al castigo eterno (Mateo 25:1-46). En este punto, él podría reflexionar, “¿Qué debo de hacer para ser salvo de la destrucción eterna?”

En seguida, leería el libro de Hechos y ahí encontraría lo que la gente hizo bajo la dirección de

hombres inspirados para ser salvos de sus pecados. Leería que la gente escuchó el evangelio de Cristo (Hechos 2:22-37). Aprendería que en base a la obediencia, que significa que el pueblo se arrepintió y fueron bautizados, ellos fueron salvos y añadidos a la iglesia por el Señor mismo (Hechos 2:38-47). Al leer de otros casos de conversión habría visto que las personas en dondequiera que eran enseñados acerca del reino de Cristo eran bautizados (Hechos 8:12); que confesaban su fe en Cristo Jesús y que eran bautizados (Hechos 8:37-39); que se les decía que se arrepintieran de sus pasos pecaminosos (Hechos 2:28; 3:19); y que se les mandaba ser bautizados en agua para la remisión de sus pecados (Hechos 9:18; 10:47-48; 16:15, 32-33; 18:8; 19:5; 22:16).

Tarde o temprano, vería que si él hace lo mismo, podría ser llamado cristiano, justo como lo eran en la iglesia primitiva (Hechos 11:26). Encontraría que nadie llevaba nombres denominacionales, porque ninguno puede ser encontrado en las Escrituras sagradas. Pedro, Pablo, Juan, Bernabé ni ningún otro cristiano en la Biblia tuvo un nombre denominacional. No podría haber sido enseñado por una doctrina denominacional, porque ningún libro de credos o confesiones de fe estaban en existencia. El denominacionalismo protestante no empezó hasta los años 1500.

Habiendo leído rápidamente del libro de Hechos habría luego leído los libros de Romanos hasta Apocalipsis y aprender acerca de la conducta cristiana como miembro de la única iglesia del Señor. Estudiando el Nuevo Testamento, vendría a conocer el cristianismo auténtico. Encontraría que el cristianismo auténtico requiere continuar leyendo, estudiando, orando, sirviendo y adorando al Señor. Descubriría que una vida hermosa y gratificante puede venir por seguir al Salvador.

Conclusión

Cuando hacemos actualmente, lo que ellos hicieron en aquel entonces, nos convertiremos ahora, en lo que ellos se convirtieron en aquel tiempo; Tan simple como eso. Hay solamente una marca de cristianismo que se encuentra en el evangelio. Es libre de todos los nombres divisivos y doctrinas. Cuando lo seguimos, trae unidad y no división. Cuando el hombre intenta mejorar el evangelio, sólo trae división. Hay una sola fe (Efesios 4:5). Ese evangelio es el cual aquellos obedecieron en los días de los apóstoles y este debe ser el único al cual el hombre obedece hoy (Hechos 6:7). En aquel entonces produjo el cristianismo auténtico y esto mismo hará ahora.

Nuestro hermano Richard Massey nació en Granbury, Texas. Graduado de la Escuela de Predicación de

Brown Trial. Ha trabajado con congregaciones en Texas y Oklahoma. Ha sido evangelista en la iglesia de Cristo en Risin Star, Texas desde 1999. En el pasado ha trabajado como instructor de la Escuela de Predicación de Brown Trail. Nuestro hermano ha predicado a personas con deficiencias auditivas tanto en los Estados Unidos como en el extranjero (Filipinas y Jamaica).

Esta conferencia fue traducida al Español por nuestro hermano Jaime Hernández Castillo de Querétaro, México (Octubre de 2009).

¿IRÁN TODOS AL CIELO?

Bill Burk

Los servicios fúnebres son para los vivientes. Dichos servicios sirven un buen propósito dado a que nos ayudan a recordar nuestra mortalidad (Eclesiastés 7:2). En cierta ocasión escuché la



historia de un predicador que estuvo de pie delante de una familia que estaba desconsolada por la pérdida de su ser querido. El pre-

dicador “dejó caer el martillo” sobre la familia en cuanto a la vida infiel del que acababa de fallecer. El predicador explicó el hecho de que dicho hombre había vivido una vida fría en el servicio y devoción a Dios. La conclusión fue clara, el hombre murió perdido. Muy poco se escucha de esta clase de charlas en un funeral. La mayor parte de las veces, cuando asistimos a un servicio fúnebre, no importa quien ha muerto, ya sea un cristiano fiel en el pueblo o la persona más reprobada, la indicación consiste en que dicha persona que ha fallecido ahora se encuentra en gloria con Dios. A lo mejor nosotros los que predicamos en tales eventos debemos considerar el hecho de que no podemos predicar a alguien al cielo o predicar a alguien al infierno. La vida que la persona vivió después de fallecer determinará donde dicha persona pasara la eternidad (2 Corintios 5:10; Romanos 2:6), y no lo que el predicador pueda decir después que el espíritu de la persona ha regresado a Dios que lo dio (Eclesiastés 12:7).

Y alguien le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y les dijo: Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podran.”
(Lucas 13:23-24)

¿Quiénes irán al cielo? Considerando que en los funerales, si la persona tiene una semejanza de religión, dicha persona se dice que fue salva. Todos nosotros hemos escuchado, “el hermano Juan fue miembro de tal y tal iglesia, él aceptó al Señor a la edad de 7, él fue un buen hombre, quien amó a su familia y sus hijos, quien trabajó arduamente...por lo tanto podemos estar seguros de que ahora él está con el Señor.” En este caso, no importó que dicho hombre nunca obedecido el Evangelio puro del Nuevo Testamento (2 Tesalonicenses 1:7-9), no importó que tal hombre nunca fue miembro activo de una congregación del pueblo de Dios (Hechos 2:42), no importó el hecho de que dicha persona nunca se preocupó por crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo (2 Pedro 3:18), la idea se presenta de que el cielo será el hogar de dicha persona.

¿Irán todos al cielo? La respuesta es “NO” Jesús dijo que solamente unos “pocos” serían salvos y “muchos” estarían perdidos (Mateo 7:13-14). ¿Quién irá al cielo?

Considere lo siguiente:

Solamente aquellos que obedecen el Evangelio de Cristo irán al cielo (2 Tesalonicenses 1:7-9; Juan 3:5; Marcos 16:16). Solamente aquellos que creen que Jesús es el Hijo de Dios y que fue resucitado de entre los muertos pueden ser

salvos (Romanos 10:9-10). Esta fe debe responder en arrepentimiento y bautismo “para el perdón de los pecados” (Hechos 2:38). Este nuevo nacimiento resulta en que la persona sea añadida a la verdadera iglesia de Cristo, la cual es el cuerpo de los salvos (Hechos 2:47; Efesios 5:23-25). Nadie puede ser salvo sin este plan.

Solamente aquellos que se mantienen fieles al Evangelio de Cristo entrarán al cielo (Apocalipsis 2:10; 2 Timoteo 4:6-8; Mateo 10:22). El hombre y la mujer que llegan a ser Cristianos vienen a ser una nueva criatura (2 Corintios 5:17). Ahora deben vivir de una manera diferente desde el principio hasta el fin. Él no debe ser como el mundo (2 Corintios 6:17). Su vida debe estar enfocada en glorificar a Dios y poner Su reino en primer lugar (Mateo 6:33), andando en los pasos de Su Hijo (1 Juan 2:6). Solamente los que mueren “en el Señor” pueden entrar a un estado de eterna morada de bendición (Apocalipsis 14:13).

Recordemos que cuando el día final llegue, y estemos delante de Dios, en ese momento no importara lo que diga el predicador en nuestro servicio fúnebre, sino más bien, lo que hará la diferencia serán las decisiones que tomé mientras estuve en vida (Josué 24:15; Deuteronomio 30:19). ¿Irán todos al cielo? Una vez más, la respuesta es “NO” Solamente aquellos que obedecen a Dios y viven

sus vidas como Él ha dictado en Su Palabra serán salvos. Tales personas disfrutarán las mansiones que les esperan (Mateo 7:21-23; Juan 14:1-3).

Nuestro hermano Bill Burk es predicador local de la Iglesia de Cristo en la ciudad de Crandall, TX. También ha trabajado por varios años como instructor de medio tiempo para la Escuela de Predicadores de Brown Trail.

Este artículo fue traducido al Español por Willie Alvarenga con permiso del autor.

**Trabajar para salvar mi alma,
imposible me sería aquí;
pues mi eterno Salvador su
obra ha hecho ya por mí.**

**Trabajar como un esclavo,
esto haré ahora yo por ti; por
amor a Tu Gran Hijo, quien
murió aquí por mí.**

*Autor Avon Malone
Traducción al Español
Por Jesús Martínez*

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”
(Efesios 2:8-9)

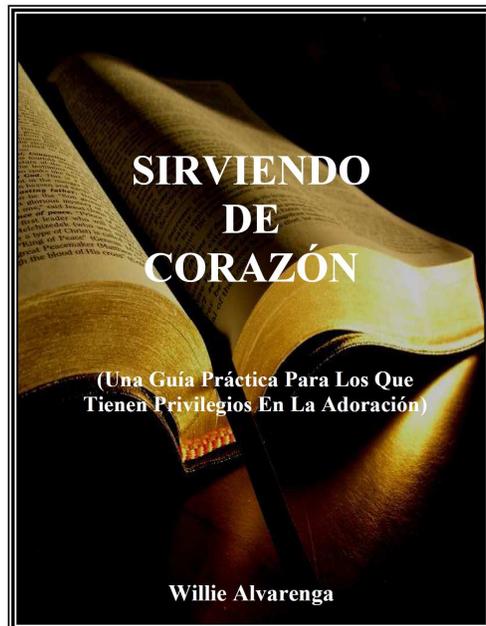
LIBRO PARA SU CONSIDERACIÓN

Sirviendo de Corazón es un libro el cual contiene varios consejos prácticos para los varones que tienen el privilegio de servir en la adoración de la Iglesia.

En este estudio breve usted aprenderá en cuanto a la actitud que debemos de tener cuando adoramos a Dios, y también la manera correcta de llevar a cabo cada uno de los actos de adoración (e.g., el canto, las lecturas bíblicas, las oraciones, la Santa Cena, las predicaciones, etc.).

En ocasiones vemos como algunos hermanos en Cristo no se han dado cuenta de algunos de los errores que en ocasiones se cometen cuando se nos delega algún privilegio en la adoración. Recordemos que la Biblia nos exhorta a llevar a cabo todas las cosas decentemente y en orden (cf. 1 Co-

rintios 14:40). Por ende, es imperativo que usted y yo tomemos el tiempo para aprender lo más que podamos en cuanto al tema de la



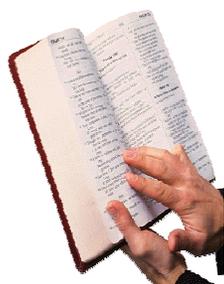
adoración y cómo Dios desea que le sirvamos. Es mi oración que us-

ted humildemente considere estos principios, los cuales, sin duda alguna, le ayudarán en algo a mejorar la manera de como usted participa en la adoración. Como Cristianos fieles, es imperativo que siempre mantengamos abierta la puerta para aprender más y más de lo que Dios dice en Su Palabra, concerniente a como se deben de llevar a cabo las cosas en el contexto de nuestro servicio a Él.

Una vez más le recuerdo que por favor tome el tiempo para visitar mi Sitio Web:

www.regresandoalabiblia.com

En este Sitio usted encontrará una colección de material bíblico sano en la doctrina de Cristo, el cual usted puede utilizar en clases bíblicas para jóvenes y adultos. Que el Dios del cielo le bendiga hoy y siempre.



Instruyendo a la Hermandad

Willie Alvarenga, Editor
P.O. Box 210667
Bedford, TX 76095

(817) 268 3222; 681 4543; 545 4004

© 2012 **Instruyendo a la Hermandad**

Nota del Editor:

Por motivos económicos, nuestra publicación solamente será disponible en formato electrónico.

Si desea recibirla bimestralmente, favor de escribirnos a nuestro correo electrónico:

buscandoalperdido@yahoo.com

Website: www.regresandoalabiblia.com o www.willie75.wordpress.com

Solamente se incluirán artículos fieles a la Palabra de Dios.

El editor de esta publicación está comprometido a incluir solamente artículos de hermanos fieles a la sana doctrina (Tito 2:1; 2 Timoteo 1:13; 1 Pedro 4:11; Hechos 20:27).

Biblias Utilizadas:

Las dos principales versiones que se emplearán en esta revista son:

La versión Reina Valera 1960 y La Biblia de las Américas.

